

RESEÑAS

José A. Rivas Leone, *El desconcierto de la política. La revalorización de la política democrática*, Mérida, Venezuela, Ediciones del Vicerrectorado Académico/Universidad de Los Andes, 2003, 148 pp.

La política y la democracia atraviesan momentos inciertos que las afectan, transforman y desafían. Parte de los extravíos actuales estriba en que ambas fueron sometidas a procesos diversos que las han socavado, quedando reducidas a unas rutinas electorales cada vez más vacías y que se presentan como rituales y pragmatismos muy alejados de verdadero sentido.

Frente a los dilemas registrados donde la política se vacía, se instrumentaliza y se pragmatiza, requerimos formular algunas críticas y proponer una serie de utopías que de alguna forma devuelvan las esperanzas a los ciudadanos, y más todavía sirvan para la proyección de una sociedad

mejor, con unas instituciones y actores que transfieran arraigo y certeza, e inviten —por tanto— a hacer política y a asumir una verdadera condición de ciudadanos en nuestras neodemocracias latinoamericanas.

La decadencia de las instituciones y del sentido de colectividad y comunidad, pudieran ser expresiones no únicamente de un retroceso o repliegue —hacia el llamado “individualismo”, “cultura de yo”—, pudiéramos hablar de la desvalorización moral del sentido de la política, de la cosa y espacio público, como innovación y mutación determinante del fin de *siclé* latinoamericano. Tal vez se demandan la presencia de nuevas utopías o de una emancipación que persigan y se transformen en una recuperación de las creencias, certezas y sentidos de pertenencia y espíritu público.

Ahora bien, cuando hablamos de la necesidad de contar con utopías nos referimos no a cualquier cuestión o proyecto, pues ciertamente el concepto es ambiguo, polémico y, por tanto, entra de lleno en el terreno de la retórica. Sin embargo, nos referimos a las utopías para catalogar un de-

terminado proyecto, propuesta o incluso doctrina. La crisis que asume la política requiere de la formulación de nuevos proyectos y propuestas de tipo ciudadano y colectivo, y por sobre todo como una posibilidad de pensar a la política de manera distinta, con nuevos elementos y contenidos que la hagan recobrar su papel representativo y ductor en toda sociedad democrática.

Estos temas están siendo cada vez más debatidos al calor de las circunstancias. La Universidad, los Institutos y los Centros de Investigación Latinoamericanos, están asumiendo su papel como espacios para el debate y la discusión, enarbolando propuestas y naturalmente pensando en aras de vislumbrar mayores posibilidades para nuestros países, algunos de ellos segmentados con un gran déficit en materia de instituciones y democracia, incluso en casos en donde están presentes panoramas de graves crisis en todos los sentidos.

De esta manera, recogemos parte de la argumentación y análisis del libro del politólogo e investigador venezolano José A. Rivas Leone. Es un ensayo sugere-

rente, explícito y lleno de reflexiones críticas alrededor de la política y la democracia latinoamericana, dicha obra cuenta con el aval del Vicerrectorado Académico y del Centro de Investigaciones de Política Comparada de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela) como editores.

Cabe señalarse que su propuesta —aparte de ser una confrontación recurrente— decanta problemas —que deben ser retomados y revalorizados por parte de la ciencia política y demás ciencias sociales—, como la brecha que asume la democracia como ideal y como tipo de ordenamiento político en América Latina, y donde por consiguiente la política deja de ser una actividad noble y enaltecedora, para vaciarse y deteriorarse como proyecto colectivo.

Por tanto, la reflexión que en primer lugar esboza Rivas Leone se orienta a una necesaria crítica de lo que ha sido la política y el deterioro de la democracia como gobierno, ambas precisan de valores elementales y reglas mínimas que cuando están ausentes desembocan en un deterioro de las expectativas ciudadanas; la po-

lítica se ubicaría y perfilaría, en palabras del autor, como una “esfera de desconcierto”.

Subrayamos el hecho de que el examen requisitorio que lleva a cabo nuestro autor está sustentado en un rica bibliografía y planteamientos recientes tanto de autores latinoamericanos (Lechner, Ramos Jiménez, García Canclini, Garretón, Cansino, Mires), como de los debates más acabados llevados a cabo por la ciencia política y sociología política europea y norteamericana (Bobbio, Dahl, Touraine, Maestre, Dunn, Innerarity, Lijphart, etcétera), haciendo un excelente manejo de las fuentes y temáticas, que con rigurosidad y precisión se plasman en este texto que comentamos, y que debemos señalar está dirigido a un público amplio, de manera que bien puede ser leído no sólo por académicos, investigadores, sino también analistas, hasta políticos y ciudadanos en general, que respectivamente en pocas páginas quieran un abordaje concienzudo y claro del estado de la política y la democracia en la región.

El desconcierto y desafíos de la política democrática está estructurado desde el punto de vista

temático en cuatro capítulos, una introducción prologada por el politólogo y comparatista venezolano Alfredo Ramos Jiménez, cerrando el libro más que con una conclusión o corolario, un inventario rico en propuestas orientadas a una revalorización de la política y de la democracia como proyecto colectivo.

En un primer capítulo inicia su disertación y examen a partir de asumir la problemática y estado de la política como esfera de desconcierto, precisa las fallas, distorsiones y aberraciones que definen a la política latinoamericana de fin de siglo.

Este abordaje inicial abre espacios para el debate —tanto académico como extra-académico—, en lo que concierne a la situación casi generalizada de malestar de la política, y donde las posiciones son amplias y se ubican entre un fatalismo posmoderno de fin del sujeto y la política, hasta un proceso constante al cual se adhiere nuestro autor de “transformación de la política” signado por una suerte de dualidades entre la política de la fe y la política del escepticismo, entre pragmatismo y utopías como rasgos definitorios

de la política en nuestro ámbito latinoamericano.

Lo cierto es que la política aparte de estar sumergida en claros procesos de transformación y reordenamiento, asume importantes desafíos, abordados en el segundo capítulo, deteniéndose el análisis en la mutación de la política tradicional, la despolitización ciudadana, la desafección de amplios segmentos de ciudadanos, aunado a la anti-política que si bien es cierto fue definitiva de la última década, en la región, dejó secuelas que en su conjunto conforman parte de los temas y fenómenos que debemos sortear en el momento actual, cargado de incertidumbres y también de esperanzas. Por tanto, Rivas Leone aboga y se adhiere a una impostergable repolitización y revalorización del ciudadano como sujeto y actor fundamental de la política y de la democracia.

Un tercer capítulo de corte más sociológico se detiene en una temática de mucha importancia como es "la desarticulación de los actores y los cambios epocales" como signos emblemáticos de nuestros procesos políticos y globalidad en la región, y donde el

ciudadano atraviesa por un triple proceso de resocialización, desvinculación y reestructuración de sus universos políticos y mapas cognitivos, asumiendo la presencia de nuevas bases sociales y culturales de la política, con encuentros y desencuentros, con rupturas y procesos de destradicionalización de los actores y pautas, procesos éstos que afectan a la participación e incluso nuestra cotidianidad como ciudadanos.

En el cuarto capítulo, Rivas Leone asume una postura más optimista y fresca con respecto a la necesidad de revalorar la democracia y la política en tiempos de crisis en América Latina, deteniéndose un tanto en la experiencia venezolana de fin de siglo, confusa y llena de fenómenos y situaciones de diversa índole, que aparte de ubicar a la política en una postura pobre, vacía e incómoda, se presenta como un laboratorio para el establecimiento de hipótesis, trabajos y análisis comparados de la política y la democracia, aunado al funcionamiento del sistema político, el papel de las agencias políticas y los propios procesos políticos.

El libro está escrito es una

perspectiva crítica y requisitoria de la política y la democracia en la región latinoamericana. Enarrolla una serie de propuestas que no tiene otro fin que el de retomar a partir de la crisis y especificidad de la política y la democracia en América Latina, su revalorización en sintonía con los cambios epocales, y las exigencias de una ciudadanía que después de cierta etapa de letargo, hoy recobra su papel protagonista y exigente de una política con mayores resultados, y que junto a la democracia como ideal y tipo de régimen político, se perfila antes que nada como servicio, como proyecto colectivo y perfectible, frente al vaciamiento de contenidos y la reducción de la política a mera esfera de desconcierto.

De allí la imperante necesidad de asumir una revalorización de la política democrática, como bien lo expone el autor en este ensayo provocador, crítico y al mismo tiempo fértil en ideas para recrear a la política y la democracia en América Latina. Estamos de acuerdo con Alfredo Ramos Jiménez, quien en el prólogo de esta obra señala de forma categórica e invitándonos al

debate y lectura de la misma que “a los latinoamericanos de hoy se nos impone, tal vez más que antes, la tarea que consiste en proceder a una relectura detenida de los clásicos modernos y contemporáneos. Y ello a fin de conjurar los peligros de una política democrática extraviada, autista y autosuficiente que, abandonando el ejercicio crítico, habría de provocar unas cuantas consecuencias negativas entre los ciudadanos”.

De aquí que este ensayo se presente siguiendo a Ramos Jiménez como una genuina invitación a la discusión y debate que, superando los límites de la academia, se propone llegar hasta el ciudadano común, aquel que se expresa hoy preocupado o desconcertado ante la “invasión” de la política en su vida cotidiana. Con la aspiración que anima a todo investigador político, que no es otra que la de intervenir en el debate público con las armas de un pensamiento crítico e informado, que siempre lo encontraremos en el origen de aquello que los autores de los manuales de ciencia política han convenido en llamar “conocimiento aplicable”, el mismo que responde a los re-

querimientos de una comunidad exigente y a la espera de respuestas y soluciones para sus problemas.

Inequívocamente este libro nos llega en momentos en que nuestro país —y otros de la región— vive los desencuentros que toda transición conlleva, que amenaza con llevarse por delante los

tímidos avances de nuestras neodemocracias. Allí radica la relevancia de esta reflexión fresca y renovada sobre la política que nos ha tocado vivir, portadora de significado para el porvenir.

Mayela Quintero